

Y PUNTO

Una obra de teatro, de menos de 15 minutos de duración

por Marc Egea

Microteatro



EL FORMATO

Ésta una obra de microteatro. Emplea una escenografía mínima y su duración no es superior a 15 minutos. Está concebida para ser representada profesionalmente en salas de microteatro, o, de manera aficionada, en cualquier espacio.

PERSONAJES

ANA	Mujer joven, atractiva, impulsiva, impaciente.
CARLOS	Hombre sereno, inteligente, enigmático.

VESTUARIO

ANA viste de estar por casa. CARLOS viste con una extraña formalidad.

LUGAR

La acción tiene lugar en casa de ANA.

TIEMPO

Tiempo presente.

SITUACIÓN

Ana, tras su separación, quiere rehacer su vida y, para ello, sabe que necesita dejar de fumar. Ha probado todos los métodos posibles, sin éxito. Encontró casualmente, anuncio en internet que garantizaba un 100% de éxito. Tras una primera entrevista con el terapeuta, hoy va a empezar la terapia en su propia casa.

Y PUNTO

Por Marc Egea

Una obra de microteatro, de menos de 15 minutos de duración

Salón de casa de ANA. ANA y CARLOS están sentados. ANA es una bonita ama de casa de unos treinta años; CARLOS, un hombre de mirada enigmática. La mesilla del salón está completamente despejada, salvo por dos objetos que resultan muy visibles: un cenicero y un paquete de tabaco. Sentado junto a ANA está ROCO, un gato que duerme la siesta (y va a estar dormido durante toda la representación)

ANA tiene un papel en la mano. Le está echando un vistazo.

ANA

¿Esto es el contrato?

CARLOS

Es una factura. No hay contrato. Es lo que acordamos.

La respuesta incomoda a ANA.

CARLOS

(Señalando en el papel)

Ésa es la cantidad. Y eso es lo que yo le daré a cambio.

ANA

Pero usted me dijo que...

CARLOS

...Si yo no cumplo, le devolveré el dinero. Lo pone ahí.

(Señala)

ANA valora unos instantes y finalmente resuelve:

ANA

De acuerdo.

ANA desliza la mano bajo el cojín del sofá y saca un sobre con dinero. Se lo da a CARLOS.

CARLOS

(Abriendo el sobre)

¿Le importa...?

ANA

No, por favor, cuente.

CARLOS cuenta los billetes rápidamente sin sacarlos del sobre.

CARLOS

Correcto.

ANA

Pues bueno, ¿cuándo empezamos?

CARLOS

En cinco minutos.

ANA

¿Ya?

CARLOS

En cinco minutos. ¿No le va bien?

ANA

Sí, sí, claro. No esperaba que... ¿Necesita preparar algo?
¿Tengo que traerle alguna cosa?

CARLOS

No. Aquí está el paquete y ahí está nuestro testigo.
(Refiriéndose al paquete de tabaco y al gato)

No tiene ninguno más...

(Refiriéndose al paquete de tabaco)

ANA

No. He tirado todos los que tenía. Entonces, por mí, podemos empezar.

CARLOS toma el paquete de tabaco y saca los pocos cigarrillos que hay en su interior. Los rompe uno a uno. Menos el último, que lo coloca dentro de dentro.

CARLOS

Antes de empezar, vamos a darnos cinco minutos.

Le ofrece el cigarrillo a ANA.

CARLOS

Tenga.

ANA

Qué.

CARLOS

Tenga, coja.

ANA

(Sin entender)

¿Perdone?

CARLOS

Tenga, cójalo. Fúmeselo.

ANA

¿Cómo?

CARLOS

Fúmeselo, mujer. Lo está deseando.

ANA

Pero...

CARLOS

Dese el gusto.

ANA

Por mí, fenomenal, pero no creo que sea la mejor manera de empezar una terap...

CARLOS

Este cigarrillo y empezamos.

(Acercándole el paquete)

Es el último. Disfrútelo.

ANA mira a CARLOS extrañada, sin decidirse.

CARLOS

Dijo que haría todo lo que yo le dijera.

ANA duda. Finalmente toma el cigarro.

CARLOS

(Señalando con la mirada al gato)

Así que ése es nuestro testigo.

ANA

Si no le importa que no esté tomando nota de todo. Es que de noche está despierto y ahora, de día, le entra el sueño...

CARLOS

No es problema. Roco era, ¿verdad?

ANA

Sí.

CARLOS

¿Tres años dijo que tenía?

ANA

Sí.

CARLOS

Se le ve jovencito.

ANA

Es gata.

CARLOS

¿Gata?

ANA

(Se enciende el cigarrillo)

Nos dijeron que era gato pero... es gata.

CARLOS

(Al gato)

Vaya, y te quedaste con nombre de chico.

ANA

Era mala idea cambiárselo, nos dijeron.

CARLOS

Ay, los cambios. A veces parece que cueste mucho luchar contra las costumbres, eh...

ANA da una profunda calada al cigarro.

CARLOS

¿Qué tal?

ANA

¿El cigarro?

CARLOS

Sí.

ANA

Bien. Mal. Bien. Fue idea de Javier.

CARLOS

¿Fumar?

ANA

No, traer a Roco. Javier -mi ex marido- siempre tuvo gatos. Le hacía ilusión.

CARLOS

A usted no.

ANA

No, la verdad. Lo llenan todo de pelos.

CARLOS

Pero aceptó.

ANA

Para no variar.

CARLOS

¿Le apetece hablar? Tenemos de tiempo lo que dure el cigarro.

ANA

Qué es usted, ¿psicólogo? ¿psiquiatra?

CARLOS

Se puede escuchar a la gente sin ser psicólogo o psiquiatra.

ANA

Y se puede ser psicólogo o psiquiatra sin escuchar a la gente.

CARLOS mira a ANA, esperando que ANA explique eso que ha dicho.

ANA

Javier es psicólogo.

(Explica)

Mi marido. Ex marido.

CARLOS

Lo sé. Tengo su expediente. El de usted.

ANA

Ah, claro, me ha investigado. Muy bien. Entonces sabrá que yo, antes de convertirme en esto, era gerente comercial. Qué cree que es más importante, ¿psicólogo o gerente comercial?

CARLOS

Usted qué opina.

ANA

Parece que psicólogo sea mucho. Un título universitario. No digo que no lo sea, pero yo... Llevaba una tienda de ropa, en el centro, una de las grandes. Y eso es mucho. Y lo hacía bien. 15 empleados. Todos a mis órdenes. Facturábamos más de un millón al mes. Iban a hacerme responsable de zona -empecé a trabajar a los dieciocho, como simple empleada-. Responsable de zona. 7 tiendas. 58 empleados. Todos por debajo de mí...

CARLOS

Y qué pasó.

ANA

Pasó Javier.

(Da otra profunda calada)

Y nos casamos. Javier es... de los de antes. Quería que yo no trabajara. Me convenció. Es argentino. Psicólogo. Me arrepentí enseguida porque yo no sé estar sin hacer nada, no sé estar sola. "Eso se soluciona con un gato".

CARLOS

Y aceptó.

ANA

(Recuerda con una sonrisa amarga)

Dije: "Pero que no sea hembra". Que las hembras con el celo...

Mira al gato con una resignación que, de repente, le hace gracia. En seguida vuelve a la seriedad.

ANA

Una casa tiene muchas horas, así que empecé a fumar. Primero un cigarro, por curiosidad. Luego otro, por aburrimiento. Y por llevar un poco la contraria, ahora que pienso. Javier no soporta el tabaco. Es de los de ahora, en esto: de los que salen a correr, comen sano... Aprendí a cocinar sano. Luego resultó que casi nunca estaba en casa. Carlo. Roco sí, claro. Pensé en dejarlo pero...

CARLOS

¿A su marido?

ANA

Fumar.

CARLOS asiente.

CARLOS

Pero ya se había acostumbrado.

ANA

Sí. Una se acostumbra a todo. Y a Roco no le molestaba - nunca me ha dicho que le molestara-, así que...

(Se encoje de hombros)

Seguí fumando. Sin mala conciencia: "En cualquier momento, lo dejo", ya sabe. Y no te das cuenta y estás fumando un paquete al día. Y después dos. Ahora estoy en tres paquetes.

CARLOS

Lo sé.

ANA

Claro, lo sabe todo de mí.

ANA mira a su gata.

ANA

Adoro a esta gata. ¿No es preciosa? Es como si fuera una parte de mi cerebro. Porque lo sabe todo de mí. Se lo cuento todo.

Otra calada. Mira fijamente a CARLOS.

ANA

Acepté no trabajar. Acepté quedarme cuidando la casa. Acepté tanto paciente que se alarga hasta tarde, tanta conferencia de psicología que dura hasta el día siguiente, tanto simposio en ciudades que no sé ni localizar en el mapa. Lo que no acepté fue encontrar un pelo en su

americana, así de largo, y que me dijera que era de Roco. Eso, no. Roco no deja esos pelos.

Da una calada.

ANA

Y sabe escuchar.

CARLOS no añade nada. ANA lo mira.

CARLOS

Le escucho.

ANA

(Otra calada)

Llevamos cinco meses separados. El mes que viene firmamos los papeles del divorcio. La semana pasada me llamaron de la tienda -la tienda donde trabajaba-. Me aceptan, me han dicho que sí. De dependienta rasa, claro. Pero no me importa. Volveré a subir.

CARLOS

Y todo volverá a ser como antes.

ANA

Todo volverá a ser como antes, y esta vez no pararé hasta llegar a jefa de zona. No será fácil, pero aquí está Roco que me dará fuerzas, será mi aposhooo -mi marido decía aposhooo-. Mi marido tenía una frase -bueno, tenía muchas-, solía decir...

(Imitándole)

"Todos necesitamos un aposhooooo, hasta los más fuertes". Y tiene razón. Soy fuerte. Y voy a necesitar un apoyo.

(Mirando al gato con ternura)

Roco. Roco será mi apoyo, Roco será mi... roca.

(Decidida)

Voy a acabar con esta mierda.

(Se refiere al cigarro)

Voy a salir adelante. Necesito un primer empujón. ¿Me ayudará, verdad?

CARLOS

En la parte que me toca, sí. Para eso he venido.

ANA

(Sonríe derrotada)

Lo he intentado todo. Estoy desesperada. Creía que era fácil. Pensaba que era cuestión de decir: "Lo dejo y punto". Pero, no. Qué va.

CARLOS

¿Le parece que empecemos?

ANA

Sí.

CARLOS

Una última calada y lo apaga, por favor.

ANA da una profunda calada y apaga el cigarro en el cenicero.

ANA

¿Cuánto durará todo?

CARLOS

¿El qué?

ANA

La terapia.

CARLOS

Un minuto.

ANA

La terapia, la terapia completa.

CARLOS

Durará un minuto.

ANA

¿Un minuto?

CARLOS

Sí. La terapia completa.

ANA

Un minuto.

CARLOS

Uno.

ANA.

Genial.

ANA ríe la gracia. CARLOS, no.

ANA

¿Lo dice en serio?

CARLOS

Sí.

ANA

¿Un minuto? ¿Diez mil euros?

CARLOS

Dejar de fumar, diez mil euros.

ANA

Diez mil euros por un minuto.

CARLOS

Diez mil euros por dejar de fumar. ¿Algún problema?

ANA

Joder.

CARLOS

Hace un momento estaba de acuerdo.

ANA

Hace un momento no sabía que su terapia duraba un minuto.

CARLOS

¿Pero usted qué quiere? ¿Dejar de fumar o estar de terapia?

ANA

Quiero dejar de fumar, pero ¿qué clase de terapia es la suya? Dijo que no tendría que tomar ningún medicamento...

CARLOS

Cierto.

ANA

...Ni ningún producto químico...

CARLOS niega.

ANA

Ni haría nada experimental, nada extraño.

CARLOS

No. No tendrá que tomar nada.

ANA

¿Entonces por qué coño me va a costar diez mil euros?

CARLOS

¿Por qué eligió mi terapia?

ANA

Porque, porque...

CARLOS

Porque aseguraba un 100% de éxito.

ANA

Si en cinco minutos no he dejado de fumar, me devuelve el dinero.

CARLOS

Sí.

ANA

Los diez mil euros.

CARLOS

Aquí están.

Se los enseña.

ANA piensa unos instantes.

ANA

Cinco minutos...

CARLOS

Menos. La terapia dura un minuto.

ANA

¡Un minuto!

CARLOS

Sí.

ANA

¿Qué va a hacerme? ¿Darme un golpe en la cabeza y dejarme muerta?

CARLOS

No.

ANA

Es un detalle por su parte.

(Añade)

Ni nada parecido...

CARLOS

Ni nada parecido.

ANA

Estupendo.

CARLOS

¿Quiere que empecemos?

ANA

Lo estoy deseando.

CARLOS

Muy bien. Es mi turno.

(Apartando el cenicero)

Por favor, voy a hablar durante un minuto. Y usted no me va a interrumpir. Cuando haya pasado el minuto, habrá terminado la terapia, y entonces usted sí po...

ANA

Un momento, un momento, un momento.

CARLOS detiene el discurso, a su pesar.

ANA

Ha dicho que va a hablar.

CARLOS

Sí.

ANA

¿Y...?

CARLOS

Cómo.

ANA

¿Sólo va a hablar? ¿Hablar y nada más?

CARLOS

Sí. Y usted no va a interrumpirme. Tiene que dejarme llegar hasta el final sin interrumpirme.

ANA

¿Va a curarme del tabaco sólo hablándome durante un minuto?

CARLOS

Sí.

ANA

¿Tan seguro está de sí mismo?

CARLOS

Me avala un 100% de éxito.

Se produce un silencio.

CARLOS

Cuando quiera empezamos.

ANA

Me muero de ganas.

CARLOS

¿Eso significa 'empecemos'?

ANA

Eso significa, "Empecemos, que me muero de ganas"

CARLOS

Muy bien. Voy a empezar. Será un minuto. Hablaré durante un minuto, quizá menos. Y usted no dirá nada hasta que termine.

ANA

¿Cómo sabré que ha terminado?

CARLOS

Lo sabrá.

ANA

De acuerdo.

CARLOS

¿Quiere añadir algo más? Dígalo ahora.

ANA

No.

CARLOS

De acuerdo. Empiezo.

ANA escucha. CARLOS toma aire. Y arranca.

CARLOS

(Solemne)

Los hechos son estos: Usted es una persona fumadora. Está fumando actualmente tres paquetes de cigarrillos al día. Y quiere dejar de fumar. Quiere dejarlo completamente. Ha probado todos los métodos posibles y ninguno le ha dado resultado. Pues, bien, yo digo: basta de tonterías. No hay nada que probar. No hay métodos para dejar de fumar. Su primera idea fue la buena: "Lo dejo y punto". Dejó a su marido y punto. Telefonó a su antiguo trabajo y punto. Porque las cosas que realmente se quieren hacer: se hacen y punto.

ANA

¿Esto es lo que ha venido a decirme?

CARLOS cierra los ojos por un instante. Le ha interrumpido.

CARLOS

En la primera parte de mi minuto, sí. En la segunda parte, le diré esto .por favor, no interrumpa-. Escuche bien:

(Vocalizando)

Va usted a dejar de fumar sola.

(Continúa)

Sin ninguna ayuda externa. ¿Cómo? Es muy fácil. No volviendo a fumar. Ése que acaba de apagar ha sido su último cigarro. No va a haber más. No volverá a fumar un cigarro nunca más.

ANA

(Interrumpiendo)

¡Tachán! Por arte de magia ya soy exfumadora.

CARLOS no replica. Se limita a mirar a ANA.

ANA

¿Esto es lo que vale diez mil euros? ¿Una charla de autoayuda exprés?

CARLOS

¿Me deja terminar?

ANA concede.

CARLOS

(Termina)

Si, a partir de este momento, usted fuma un cigarro - escuche bien esto que voy a decirle, escuche muy bien porque no se lo voy a repetir-, si, de ahora en adelante, usted fuma un cigarrillo, uno solo.. Su gato morirá.

A ANA le cambia la expresión del rostro.

ANA

¿Qué?

CARLOS

Lo que ha oído.

ANA

¿Que mi gato morirá?

CARLOS

Lo ha oído usted bien.

ANA

Un momento, un momento, qué está diciendo.

CARLOS

...Y recuperará sus diez mil euros, claro.

(Mira su reloj)

Ya está. Hemos terminado. Le deseo lo mejor en esta nueva etapa.

ANA

Un momento, un momento, no lo dice en serio.

CARLOS se levanta y toma el camino de salida.

ANA

Lo dice en broma. Muy bien. Ha tenido gracia. Ahora, venga, ya podemos empezar.

CARLOS

Adiós. Buenas tardes.

CARLOS sale y cierra la puerta tras él. ANA está alucinando.

ANA

(A CARLOS a través de la puerta)

¿No se enterará! Puedo fumar un cigarro sin que se entere. ¿Cómo va a saber que he fumado? Es un farol. Está claro, es un farol. ¿Verdad, Roco?

(Al gato)

Es un farol.

Se sienta.

ANA

Vamos, si es un farol, qué capullo..

Desliza la mano por debajo del sofá y saca un paquete de tabaco por estrenar.

ANA

Como que lo voy a demostrar ahora mismo. Este tío ha venido a sablearme diez mil euros. Y lo ha conseguido, el cabrón. Ahora encuéntralo. Ya me pareció raro que no tuviera consulta, ¿te acuerdas que te lo dije, Roco? "Qué raro que no tenga despacho, ni tenga teléfono..." Tanto secretismo, tanto secretismo... eso de quedar en

una cafetería. Ahora lo entiendo. Me ha liado, el tío. Y yo, anda que no he sido lista. Diez mil euros. Joder. Si es que no te puedes fiar, no te puedes fiar de nadie, y menos de los hombres. De ningún hombre, Roco. Los hombres son todos unos embusteros. Todos mienten, todos. Mienten, mienten y mienten. Todos. Bueno, todos menos mi padre. Y el abuelo. Y Jose Miguel, del pueblo, que lleva la parroquia sin decir una mentira a nadie y así los tiene a todos de contentos. Y el señor Matías, el del entresuelo, que siempre dice la verdad si le preguntas algo. Y Chema, que me dijo que si volvía a la tienda me guardaba un sitio aunque fuera de dependienta, y ha cumplido, que antes me habría parecido caer bajísimo pero ahora, ahora... ahora no me importa porque no voy parar hasta llegar a jefa, y luego a directora de zona, y tú me vas a ayudar, Roco, ¿me ayudarás, verdad? Mi roquita...

Mira a su gata. Mira el paquete de tabaco. Se da cuenta de que no quiere fumar ese cigarro. Se da cuenta de que va a dejar de fumar.

Y sonrío.

ANA

(Estrujando el paquete de tabaco)

Qué cabrón.

Fin.

Y punto
Microteatro
Copyright © Marc Egea
2015 Barcelona